



TRADICION

SEMANARIO CARLISTA

Año I. Núm. 7

Palencia 24 de Abril de 1937

Precio 15 céntimos

¡A sus órdenes, nuestro Caudillo!

El domingo por la noche, en un momento solemne de la gesta que la Patria está viviendo y ante la Radio Nacional de Salamanca, habló el Caudillo a España. Las misteriosas ondas de la radio llevaron a todo el solar hispano las palabras del Generalísimo claras, transparentes, castizas, sin recovecos ni retorcimientos modernistas.

El mejor comentario a su alocución lo puso el pueblo de Salamanca acudiendo en masa a manifestar su incondicional adhesión al Caudillo. Y sin temor a equivocaciones podemos afirmar, que en espíritu estábamos también allí todos los que amamos de verdad a España, sin egoismos ni reservas mentales, los que en este momento supremo sentimos en nuestras almas todo el dolor de nuestra madre común.

«En el nombre sagrado de España»—comenzó sus palabras el Jefe del Estado—y era verdad, porque España hablaba por su boca. España, en la que en esta hora histórica se formó el estado de alma colectiva que estudia la moderna psicología y que se produce cuando, en una multitud animada por un mismo ideal, se funden todas las almas de los que la integran en una sola, habló por medio de su Caudillo, encarnación de una voluntad, colectiva también.

Porque en eso se diferencia el Caudillo del tirano. Este pretende imponer su voluntad a un pueblo por medio de la violencia, en tanto que el Caudillo es la expresión de las voluntades individuales, fundidas en un anhelo común.

Insistiendo el Generalísimo en sus ideas anteriores, desarrolla el pensamiento de España en esta hora decisiva, con todos sus antecedentes y lógicas consecuencias. La España una, que se forma bajo los Reyes Católicos para defender y extender por el mundo una idea universal y católica, un imperio cristiano. La lucha después durante los siglos XVIII, XIX y XX, de la España tradicionalista contra los principios liberales importados, en mala hora desde el extranjero. Y por último, el momento actual, en que el glorioso Ejército español se lanzó a la lucha contra la tiranía bolchevique secundado por las Milicias «que han luchado hasta ahora» encuadradas en lo militar dentro del Ejército, «y en lo político y civil por sus respectivos grupos, jefes y consignas». La voluntad nacional—prosigue el Jefe del Estado—es dar cima a esa idea unificadora, mediante un programa de justicia social, de reconstrucción interna, y traza el perfil del nuevo Es-

tado recogiendo todos los anhelos unánimemente sentidos destacando, como trazo vigoroso y característico, «el que atesora la doctrina católica, que la totalidad de la nación profesa».

Y la última y suprema consecuen-

cia de tales premisas, la formula el Caudillo, afirmando en nombre de España, que los sacrificios de tantas vidas «serán fecundos», «que nada dividirá a la España nacional», porque quien pretendiera quebrantar esa unión, haciendo destacar una virtud bastarda o queriendo beneficiarse de lo que tanta sangre cuesta, «recibirá en el acto el condigno castigo».

La Comunión Tradicionalista después de escuchar estas palabras, expresión acertada del pensamiento y de la voluntad de España, cuadrada respetuosamente ante el Generalísimo y alzando su diestra hasta el borde de su roja boina—«ni vencida ni humillada»,—le dice: «A sus órdenes, nuestro Caudillo».

El Decreto de unificación de Milicias

Después de escrito nuestro artículo de fondo bajo la impresión del discurso del Generalísimo Franco en la noche memorable del domingo,

leemos hoy el Decreto ordenando la fusión de la Falange y el Requeté.

El comentario de esa disposición tan trascendental, lo hicimos en nuestro número del día 3 de Abril, cuyo artículo de fondo lo intitulábamos «SUPRESION DE LOS PARTIDOS». En él, después de dejar bien sentada la comunidad de ideales de todos los que luchan, pedíamos que por el Poder Público se marcasen las normas, los procedimientos a seguir, para que aquella unidad espiritual diese sus debidos frutos.

El Poder ha hablado ya, marcando el rumbo para el logro de esos ideales.

Bien venida sea esa soberana disposición inspirada en el más puro deseo del bien de la Patria. Y así como en los tiempos antiguos, cuando las Autoridades recibían una orden emanada del soberano, la ponían sobre sus cabezas, la acataban y acordaban su cumplimiento, del mismo modo nosotros ahora, pongamos este Decreto sobre nuestros corazones y sobre nuestros pensamientos, comprometiéndonos a cumplirlo bien y fielmente, con toda la fuerza de nuestra voluntad y con todo el entusiasmo de nuestro patriotismo.

Notas del Requeté

La Medalla Militar para el Tercio de Lácara

Copiamos de nuestro querido colega «El Pensamiento Navarro»:

«Tenemos que comunicar a nuestros lectores la gratísima noticia de que al heróico Tercio de Lácara, compuesto de Requetés navarros, le ha sido concedida la Medalla Militar por su brillante actuación en diversas acciones de guerra durante la liberación de Guipúzcoa.

También hemos sabido con la mayor satisfacción que el ilustre general Mola, Jefe de las fuerzas del Ejército del Norte, ha propuesto para la misma recompensa a los también heróicos requetés navarros que forman los Tercios de Montejurra y Navarra, por su intervención gloriosísima en las brillantes operaciones que se han realizado estos días en el frente bilbaíno, donde una vez más, ha quedado de relieve la bravura, la disciplina y el entusiasmo de los «boinas rojas».

¡Bravo, requetés de Navarra! Cuando mañana se escriba la historia de este glorioso alzamiento, para vosotros serán los elogios más fervientes de los historiadores. Yo os saludo a vosotros, requetés de Navarra que luchasteis con gloria y honor en San Marcial y Somosierra, en Badajoz y Mondragón. Por todos los frentes de guerra estáis, con vuestra boina roja y vuestro carácter indomable.

¡Requetés de Navarra! el mundo os admira, y al contemplar cómo lucháis y cómo morís, dicen con nosotros: Requetés de Navarra: ¡Bravo!

EL CAUDILLO



¡ARRIBA ESPAÑA! ¡VIVA ESPAÑA!

El Movimiento Nacional y el Corporativismo

La nueva España representará a la gran familia nacional sin amos ni vasallos, sin pobres y sin potentados; la pureza social será la base de nuestro Nuevo Imperio sin lucha de clases, destructora y suicida, sin extranjerismos ni mediatizaciones incompatibles con nuestra dignidad nacional; crearemos una España fraternal, una España laboriosa y trabajadora, donde los parásitos y vagabundos no encuentren acomodo; una España sin tiranías judaicas, una nación sin marxismo ni comunismo destructores; un Estado para el pueblo, no un pueblo para el Estado.

La familia y el taller han de ser las células principales de la Nueva España, Familia, Taller, Corporación, Municipio, Provincia, Región, ruedas principales de la máquina del Estado Nuevo.

GENERALÍSIMO FRANCO

Organización Corporativa por ramas de la producción, como representación efectiva en el aparato económico, para evitar la lucha de clases creadora de odios y principal causa de la debilidad del Estado; concepto humano del trabajo impidiendo abusos de los intereses, es decir, verdadera Justicia Social; respeto a la propiedad privada con títulos de legitimidad moral; protección del ciudadano contra la explotación del capital explotador.

GENERAL MOLA

Hay que volver a los antiguos Gremios, a las antiguas Corporaciones donde el obrero y el patrono formaban una hermandad uniendo sus intereses.

Entonces cuando ese sistema imperaba la Justicia Social de España no era una palabra vana. Si el capitalismo tiene beneficios, de ellos debe también participar el obrero para mejorar su vida.

GENERAL QUEIPO DE LLANO

(De la «Voz de España»).

Dominica cuarta después de Pascua

CRISTO ANUNCIA LA VENIDA DEL ESPIRITU SANTO

Texto del Evangelio:

Dijo Jesús a sus discípulos: me voy a Aquel que me envió, y ninguno de vosotros me pregunta ¿a dónde vas? porque os he dicho estas cosas vuestro corazón se ha llenado de tristeza, mas Yo os digo la verdad: os conviene que me vaya, pues de lo contrario, el Consolador no vendrá a vosotros, pero si Yo me voy os le enviaré; y cuando Él venga, convencerá al mundo en orden al pecado, a la justicia y al juicio: en orden al pecado, por cuanto no han creído en Mí; respecto a la justicia de mi causa, porque Yo me voy al Padre, y ya no me veréis; y tocante al juicio, porque el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado. Aún tengo muchas cosas que decir, mas por ahora no podéis comprenderlas. Cuando venga el Espíritu de verdad, Él os enseñará todas las cosas necesarias para la salvación; pues no hablará de suyo, sino que dirá todas las cosas que habrá oído, y os anunciará las venideras. Él me glorificará, porque recibirá de lo mío, y os lo anunciará. (Del Evangelio según San Juan, cap. XVI, vsrs. 5 al 15).

Anuncia hoy Jesús la necesidad de ir al Padre para que venga el Consolador, o sea el Espíritu Santo, y ante esa ausencia, el Evangelista nos da a conocer la tristeza de los Apóstoles, que anhelaban estar siempre con el Divino Maestro. Ya el Domingo pasado indicábamos las causas por las cuales Jesús permite las persecuciones; hoy debemos formar el propósito, y hacerlo necesario para llevarlo a la práctica, de no separarnos nunca de Jesús por el pecado: estar siempre en su dulce compañía, ofreciendo nuestras buenas obras por las actuales necesidades de España: por nuestros bravos muchachos que luchan en los frentes de batalla para que cuanto antes saboreemos el triunfo final de la más completa victoria; y después permanecer en ese estado de vida justa y santa, reformando nuestras costumbres en todo aquello que tenga de pecaminosas, a fin de vivir más en armonía con la Ley de Dios.

Y dice que el Consolador, el Espíritu Santo, la tercera Persona de la Santísima Trinidad, argüirá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. Convencerá al mundo de pecado, porque no quiso creer en la divinidad de Cristo, en la verdad de su Evangelio y en la Redención obrada por Jesús; y por eso a través de todos los tiempos, todos los errores y herejías han ido dirigidos contra la esencia misma de la Divinidad, como principio y fuente de nuestras creencias y de nuestros sentimientos. ¡Argüir al mundo de pecado! públicos y privados que de una vez para siempre deben desaparecer de en medio de nuestra sociedad, para que sea grande como todos deseamos.

El Espíritu Santo argüirá al mundo de justicia y de santidad, la cual no reside ni en el culto de los gentiles, ni en las ceremonias de los judíos, ni mucho menos en las grotescas «tenidas» masónicas, sino en el mismo Cristo, manantial de santidad invisible, y en la Iglesia Católica, manantial de santidad visible, por medio de la predicación y sacramentos, por medio de las ejemplares muertes heroicas de aquellos que terminan los días de su vida por los grandes ideales de Dios y de la Patria.

El Espíritu Santo también argüirá al mundo de juicio, porque habiendo sido ya condenado el demonio por su rebeldía contra Dios, el mundo imitó esa rebeldía no sólo contra la ley natural, sino contra la ley positiva, mosaica y cristiana; por lo cual Dios, por medio del Espíritu Santo, dará a conocer al mundo sus prevaricaciones valiéndose para ello de la predicación de los Apóstoles, y de la de sus sucesores los Sacerdotes, a los cuales debemos respetar y escuchar como lo que son: Ministros de Cristo, y dispensadores de sus Ministros.

Debemos, pues, nosotros para no ser juzgados por el Espíritu Santo, creer en la Divinidad de Cristo, cumplir su Ley santa, y apartarnos de las rebeldías inspiradas por los enemigos del alma. Y entonces, al venir por la gracia el Espíritu Santo sobre nosotros, nos enseñará toda verdad, en frase de Jesús, y le glorificará por medio de nuestras virtudes y obras buenas.

Aprovechémonos del Divino Consolador, y más en las presentes circunstancias, y en medio de nuestros sobresaltos y amarguras en medio de nuestras penas y sinsabores, en medio de nuestras aflicciones y disgustos, cuando estemos apesadumbrados por las heridas recibidas, o por la muerte

de algún pariente, amigo o conocido, acerquémonos al Espíritu Santo, y aquí tendremos el consuelo para nuestras penas, la luz para nuestras dudas y el sosiego debido a nuestros sobresaltos.

INSISTIENDO SOBRE LA UNIÓN

Ya es una feliz realidad, lo que era un vehemente deseo de todos los buenos españoles: la unión de Falangistas y Requetés. Con verdadero júbilo escuchábamos en la noche del pasado día 19 ante el aparato radio-receptor el Decreto que así lo establecía, y al día siguiente hicimos públicos nuestros sentimientos engalanando con colgaduras los balcones de nuestra Comisaría Carlista, y enviando telegramas de adhesión y felicitación al Generalísimo Franco por lo acertado de su disposición, y ofreciendo nuestra humilde colaboración.

Pero al llegar a este punto podemos proclamar muy alto que esa unión siempre ha estado en nuestros deseos, y ha sido norma constante de nuestra actuación. Recordad, sino, que desde el día 6 del pasado Diciembre, en cuyo día se bendijo la Bandera del Requeté de Saldaña y primer acto en la Provincia al que fué invitada la Junta Provincial, desde el 6 de Diciembre, digo, hasta el domingo próximo pasado que asistimos a la Bendición de la Bandera en Palenzuela, en todas las partes hemos ido hablando de unión en todos los aspectos de la vida actual y de la próxima a venir; unión entre los que luchan en el frente, porque tan gloriosa y bendita es la sangre de uno que lleva Gorro Azul, como la de aquel otro que cubre su cabeza con la Boina Roja; unión entre los de la retaguardia, quitando hasta su desaparición más completa, las envidias pueblerinas y bajos egoísmos; unión en el campo social, encauzando el Nuevo Estado, en frase del Generalísimo, en orden al Corporativismo; unión hasta de las Banderas, para formar con los trazos verticales de la roji-negra y con los horizontales de la roji-gualda una Cruz que sea el remate de la Bandera Española.

Unión entre todos la más íntima y estrecha: por eso alguno de nuestros oradores comentó en Saldaña, con frase acertada, el «Volverán banderas victoriosas» del Himno de Falange; por eso nuestra Banda de Música, hoy en el frente, interpretaba siempre dicho Himno, no porque tuviera esa obligación, como decían algunos malintencionados; sino en señal de unión y amistad; por eso hemos vitoreado siempre a nuestros hermanos de Falange; por eso hemos gritado con ellos «¡Arriba España!» y todo ello no dicho de una manera exterior, si no que lo hemos proclamado a boca llena y de corazón, porque sentíamos y anhelábamos lo que ya es una feliz realidad: la unión.

En nuestro periódico TRADICION lo habéis visto: desde el primer número venimos hablando y proclamando lo mismo; lo mismo en la Sección de fondo, que en las otras, y esto sin reticencias ni distinguos de ninguna clase, hasta llegar en el número próximo pasado del día 17 del presente a publicar bajo el título «La voz del patriotismo» la allocución (que absolutamente hacemos nuestra) leída ante el micrófono de Palma de Mallorca por el Jefe de Propaganda de Falange Española de aquellas Islas, y en este número publicamos la Pastoral del Excmo. Sr. Obispo de Avila, hecha suya por el Señor Obispo de Palencia, y la cual no ha perdido actualidad, pues en ella se habla de la labor que deben llevar a cabo los Capellanes de Milicias en orden a la unión de éstas, y de sus componentes.

¡Bienvenida sea esta unión! Pero no nos contentemos con cantarla en el papel; llevémosla dentro del corazón, recordando una vez más que «la unión hace la fuerza», y estando verdaderamente unidos trabajaremos todos, cada uno en la medida de sus fuerzas, y en el puesto que la Divina Providencia le haya colocado, por el resurgir de nuestra Patria, que será tanto más envidiada de otras Naciones, cuanto más en armonía vivamos con las disposiciones dadas por Dios, que se vale de los hombres, como de instrumento, para despertar de su letargo a los individuos y a los pueblos. Pues ahora que el león hispano ha sacudido sus melenas, ahora que la unión se nos da hecha, «luchemos todos juntos, todos juntos en unión», quitando de en medio las rencillas que haya, y diciéndonos unos a otros, parodiando un refrán castellano, «Decreto nuevo, vida nueva».

Bendición de la Bandera del Requeté en Palenzuela

Un día de fiesta: sí, el día 18 de Abril fué en esta villa un día de fiesta completa, principalmente religiosa, como son todas las nuestras; pero ¡qué bien amenizada con actos patrióticos y artísticos! Dejará recuerdos duraderos en todos los que tuvimos la dicha de asistir.

Principió con Misa de Comunión celebrada por nuestro capellán D. Ramón Estébanez, acercándose a la Sagrada Mesa todos los Requetés, precedidos de su Teniente, y seguidos de muchas otras personas devotas de esta villa.

A las once, Misa mayor, celebrada por el Párroco, asistiendo representaciones de la Junta P. Carlista de Guerra, Requetés y Margaritas de Torquemada, Quintana y Tabanera y el pueblo entero, que llenaba las amplias naves de este templo catedralicio, y en medio, en triple fila y correcta formación, todos los Requetés y Pelayos y sus hermanos los de la Falange.

Terminada la Misa, el Párroco bendice la Bandera y, acto seguido, la madrina, señorita Leonor de Pedro, emocionada, pero con dominio, declama perfectísimamente un precioso discurso, mitad plegaria y mitad arenga. La contesta el abanderado Natalio Grijalvo quien, con la bandera ya en sus manos, dedica a ésta un canto brillante y promete defenderla hasta con la vida, si fuera preciso.

El niño Félix Pedrosa dice con gracia encantadora una linda poesía a la Bandera. Interviene, acto seguido, el señor Capellán pronunciando un magnífico discurso alusivo al acto que acaba de realizarse, y se organiza el desfile hacia el Ayuntamiento, en cuyos balcones se colocan las banderas que son saludadas por el pueblo entero emocionado. Continúa después el desfile por la plaza a cuyo frente marcha, apuesto y bizarro, el cabo de Escuadra Manuel Betegón.

A las dos de la tarde, y hallándose entre nosotros el Comisario D. Félix Pollos y el Marqués de Villamantilla de Perales, nos dirigimos al Centro de la Juventud Católica, amablemente cedido por ésta, donde tuvo lugar el banquete, esmeradamente servido por las Margaritas, y al que asistimos no menos de sesenta. Cordialidad, armonía, buen humor, sabrosos y bien condimentados manjares; de todo esto hubo en abundancia en el banquete con que nos obsequió el Requeté de Palenzuela.

Pero la fiesta no ha terminado aún. Fué un día bien aprovechado, tanto que si hubiera de reseñar detalladamente todos los actos de la tarde, esta crónica se haría interminable. Diremos, pues, brevemente, que después del Santo Rosario, tuvimos ocasión de oír a varios elocuentes oradores que, inflamados de fe y patriotismo, lograron enardecer nuestros corazones en el amor de esos nobilísimos ideales.

Habló primeramente el secretario del Requeté local, Crescenciano Antolín, quien con la maestría de un orador consumado, dirige un saludo respetuoso a la Junta Carlista de Guerra, dignamente representada por varios de sus miembros; da la más cordial bienvenida a los forasteros, y arenga a todos, propios y extraños, a ponerse en pie para defender, unidos en un mismo amor y unos mismos ideales, a la madre Patria.

Le sigue en el uso de la palabra D. Blas Moro. Cuando, horas antes del acto, me fué presentado este joven, al ver yo su figura elegante, sus manos finas, sus ojos inquietos y penetrantes, me dije para mis adentros: ¡qué artista debe ser este muchacho! Y acerté. Su discurso fué casi una improvisación y, sin embargo, cómo se revelaba su temperamento de artista; en las ruinas de nuestras murallas, en las piedras ocho veces centenarias de nuestra iglesia de Santa Enlalia, ya derruida, en la ancha vega, en el río, encontraba recuerdos y emociones

de la España Tradicional, para hacérsola amable y añorar su resurgimiento.

Habla después el Sr. Díez Turienzos. Su discurso fué práctico y dicho con gran sinceridad, y con sus toques correspondientes para los que en retaguardia parece no haberse dado cuenta de lo trágico de la hora presente, y siguen su vida de café y cine y hasta de intriga vil.

Se levantó después el señor Capellán. ¡Con qué facilidad habla este don Ramón! mándenle ustedes pronunciar diez discursos en un día, y los pronuncia, y bien. Habló esta mañana y vuelve a hablar esta tarde, exhortando a todos los hombres de buena voluntad a unirse, dejando a un lado cuestiones secundarias y accidentales en estos momentos. Y todo ello con pocas palabras, claras y terminantes. Es muy discreto este don Ramón.

A continuación aparece en la tribuna el señor Párroco, quien después de manifestar se adhería al acto por lo que éste tenía de religioso y patriótico, propuso como medio para la salvación de España, volver los ojos a la Tradición, resucitar las virtudes y costumbres profundamente religiosas de nuestros antepasados, que a la luz de las verdades cristianas encontrasen siempre solución justa para todos los problemas y terminó con estas palabras: «Y si alguno cree que volver a lo pasado es un retroceso, le diré que nunca es retroceder el buscar el orden, la paz y la justicia, doquiera que se encuentren».

Por último se levanta el señor Comisario don Félix Pollos, quien con una elocuencia grave y reposada muy a tono con su cargo, nos contagia de su optimismo acerca de la futura suerte de España, e invita a todos a acortar distancias; cumpliendo cada cual con su deber, mirando por encima de todo personalismo al único fin digno: a la salvación de la Religión y de la Patria. Y así terminó este acto en que todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Por la noche se celebró una velada teatral a beneficio del Ejército y las Milicias, en la que tomaron parte varias señoritas de esta villa, dirigidas por la señora Maestra doña Isabel Redondo.

Pusieron en escena el drama religioso «Fabiola» y el juguete cómico «Lluven tías». Declamaron varios trozos literarios y terminaron cantando los himnos de la Falange, el Italiano y el del Requeté, haciendo como colofón la Marcha Real española. Todo ello con tal arte y maestría que se vieron obligados a repetir algunos números, ante los insistentes aplausos del público que salió complacido del acto.

Palenzuela, Abril de 1937.

L. OSCAR DE LA IGLESIA

A los Pelayos

El próximo domingo saldrán los Pelayos de excursión al campo como en los domingos precedentes, reuniéndose a tal efecto a 8 de la mañana de ese día en el Cuartel del Requeté, llevando sus respectivas meriendas, para después de oír misa de 8 y media emprender la excursión y regresar al obscurer a esta población.

EL TENIENTE

Sección de «Margaritas»

Se ruega a todas las Juntas locales de esta Asociación que no hayan remitido a la Inspección General de «Margaritas» (Apartado 24, Burgos) la nota de las Señoras que componen dichas Juntas, las remitan lo antes posible a la Sra. Presidenta de la Junta Provincial de Palencia, Calle de Juan de Castilla 5 y 7.

De Sábado a Viernes

SÁBADO.—Transcurre el día sin ninguna novedad ni tampoco la hay en los frentes.

DOMINGO 18.—Se celebran en Osorno solemnes funerales por el alma del Alférez del Requeté D. Luis del Valle Hijosa, muerto heroicamente por Dios y por España, de lo que damos cuenta en otro lugar. En Palenzuela se bendijo la Bandera española de la Junta de aquel pueblo; también va del acto crónica aparte. Por la noche el Generalísimo Franco pronunció por la Radio Nacional de Salamanca una alocución de importancia decisiva para el porvenir de España.

LUNES 19.—En la Hoja Oficial leemos la alocución del Generalísimo Franco, confirmando su lectura la excelente impresión que produjo al ser escuchada por la radio.

Las operaciones militares continúan paralizadas por el mal tiempo, que es malísimo en el frente de Vizcaya.

MARTES 20.—Los periódicos de la mañana publican el texto del importantísimo Decreto del Gobierno del Estado disponiendo que Falange Española y Requetés se integren bajo la jefatura del Generalísimo en una entidad política de carácter nacional. En el acto se engalanaron con colgaduras los balcones de nuestra Comisaría para hacer pública nuestra satisfacción por esta gran obra unificadora. En Sevilla y otras poblaciones se exteriorizó con manifestaciones públicas el júbilo que la medida producía.

En el día de hoy cumple 48 años de edad Adolfo Hitler. De todo corazón enviamos nuestra felicitación, no por modesta menos entusiasta, al Führer alemán, deseándole larga vida para que pueda llevar a feliz término la gran obra, con tanto acierto como éxito comenzada, de reconstrucción de la gran nación alemana, a la que nos unen tan estrechos vínculos de amistad y de la que recibimos en estas horas de lucha y de dolor alientos y consuelos generosamente otorgados.

MIÉRCOLES 21.—Aprovechando una clara del tiempo en la tarde de ayer, pudieron operar nuestras tropas en el frente de Vizcaya, lo que equivale a decir que avanzaron victoriosas, ocupando varias posiciones importantes del enemigo, al que causaron más de cien muertos y de 250 heridos.

JUEVES 22.—El tiempo continúa dificultando las operaciones; en el frente de Córdoba es duramente castigado el enemigo que inició varios ataques sufriendo otras tantas derrotas sangrientas.

Por la tarde se formó una gran manifestación para demostrar la alegría que ha producido el Decreto del Generalísimo unificando bajo su jefatura todas las Milicias. Juntos desfilaron Falangistas y Requetés, Sección Femenina de Falange y Margaritas, Pelayos y Flechas, acompañados de una inmensa multitud de todo Palencia, con la Banda municipal y las Banderas de las respecti-

vas organizaciones que entre voces de ¡Arriba España! y vivas a España, al Generalísimo y a los Generales Mola, Queipo de Llano y Ferrer, recorrió las calles de la ciudad, dirigiéndose al Gobierno Militar desde cuyos balcones el General Ferrer, el Teniente Alcalde en funciones de Alcalde don Sabino Liébana, don Félix Pollos y el Sr. Peptsche, pronunciaron elocuentes palabras, expresión de la emoción patriótica del momento tan verdaderamente emocionante. Digamos como comentario: ¡En España comienza a amanecer! ¡Arriba España! ¡Viva España!

VIERNES 23.—Buen día el de ayer para nuestras armas. Continuaron avanzando victoriosamente por el valle de Aramayona, ocupándose los pueblos de Ibarra, Barajuen, Garagarza y Santa Agueda. Escalofriante el siguiente detalle. En Santa Agueda, al cuidado de los Religiosos de San Juan de Dios, hay un Manicomio en el que mil quinientos enfermos mentales llevaban ¡veinte días! sin que les facilitaran los rojos ningún alimento. El cuadro que el Manicomio ofrecería a la llegada de nuestras tropas debió ser horripilante. En el acto se enviaron víveres y auxilios sanitarios.

Balance de los aviones enemigos derribados en los nueve meses de campaña: seguros, 355.—Probables, 52.—Dudosos, 16. Además se han destruido dos globos y un dirigible.

Visita de Hospitales

El domingo anterior volvieron las «Margaritas» a visitar los Hospitales, llevando consuelos y regalos a los heridos de guerra, que recibieron con complacencia un obsequio poco común: las «Margaritas» de Pedraza de Campos, Eufasia García, Eusebia Frontela, Teodomira Aguado, Victoria Calvo, Margarita Mogrovejo, Teresa Asenjo y Marcela Pérez y la de Mazariegos de Campos, Belbina Pescador, llegaron de sus pueblos respectivos, portadoras de cinco grandes cestas llenas de mantecadas y pastas caseras, que nadie, como nuestras mujeres saben preparar, y que a nuestros heridos recordaron otras manos femeninas de sus hogares, en defensa de las cuales vertieron su sangre; porque la Patria es eso, la suma de todos los hogares.

También se han recibido con destino a los heridos, cinco paquetes de cigarrillos de doña Felicidad Manso, y se han recogido 7 pesetas 50 céntimos, en el cepillo instalado en la Junta Carlista.

Gracias todos y que Dios les premie su caridad.

Las Margaritas de Becerril de Campos visitan a los heridos de guerra.

Una Comisión de Margaritas de Becerril de Campos se trasladó a esta capital, siendo portadoras de grandes cajas de dulces, que habían sido costeados por las señoras Isabel Peña, Anunciación Villa, Marcelina Pérez, Gabina Antolín, Josefina Andrés, Saturnina Redondo, hermanas Torres Andrés y las niñas Teresa Frechilla, Leoncila Martín, Isabel Morrondo, Lucía Crespo, María Luisa Relea, Goyita Ibáñez, Florencia Antolín y Angelita Peña. La mencionada Comisión visitó los Hospitales, repartiendo entre los heridos dulces y frases de consuelo.

El Alférez del Requeté D. Luis del Valle Hijosa

En el gran libro de honor, siempre abierto, de los Martires de la Tradición, se ha inscrito un nuevo nombre: el del Alférez del Requeté Don Luis del Valle Hijosa que encontró heroica muerte en los campos andaluces, luchando por Dios y por España.

Nacido en Osorno y terminada la carrera de Derecho, cuando la vida le sonreía, no dudó un instante en ofrecerla en defensa de tan altos ideales, y en los primeros días del Movimiento Nacional, en 21 de Julio, se incorporaba al Requeté Palentino y fué a luchar al frente de Aguilar. Ascendido pronto a cabo, después de seguir el cursillo correspondiente, fué nombrado Alférez provisional.

Luchó con valor y pericia en Asturias y en el frente de Aguilar y fué a caer bajo las balas enemigas en los campos de Andalucía. Dios haya acogido en su infinita misericordia el alma del valeroso Alférez que sacrificó su vida por defender su santo nombre y la existencia de España, tan gravemente amenazada.

Elevemos a Dios nuestras oraciones por el alma de este nuevo héroe de la causa y bendiciendo su memoria tengamos siempre presente su ejemplo para continuar todos con valor y sin desmayos por el camino del sacrificio que con su heroico proceder nos marca.

El domingo pasado se celebraron en Osorno, su pueblo natal, solemnes funerales en sufragio de su alma, al que concurrieron con las Autoridades civiles y militares Falange y Requetés, Flechas y Pelayos, Sección femenina de Falange y Margaritas y el pueblo todo, que quiso demostrar así su cariño al valiente Alférez del Requeté y a su doliente familia.

Una comisión de la Junta Carlista de Guerra integrada por su Presidente D. Felix Pollos y los vocales D. Leonardo Elices y Marqués de Villamantilla de Perales asistió en nombre de la Comunión Tradicionalista al piadoso acto, y de nuevo reiterar a la atribulada familia el testimonio de su dolor y de su afecto.

Y en estas horas de amargura y de pena, al ver caer tantos de nuestros jóvenes sacrificados por defender un alto ideal, no podemos menos de recordar, como consuelo para nuestros espíritus, aquella hermosa frase del vate italiano. «Un hermoso morir, honra una vida entera».

AVISO

Ordenado por S. E. el Generalísimo y Jefe del Estado que las Milicias de Falange y Requetés se integren bajo su Jefatura en una sola entidad de carácter nacional se advierte a los Requetés de 1.ª y 2.ª línea así como a los Pelayos la obligación que tienen de saludar militarmente a los Jefes de Falange Española a quienes habrán de prestar siempre el acatamiento debido a todo Jefe, y esperando cumplirán estas instrucciones con la disciplina nacida de la interior satisfacción del cumplimiento del deber, y que siempre han demostrado para obedecer las órdenes demandadas de la Superioridad.

EL TENIENTE

NUEVA GRAN CERAMICA EL CASTILLO DE CAMPOS

Tejas curvas y planas. - Ladrillo prensado, macizo, hueco, rasilla, baldosín, etc.

Tubos GRES y de barro Precios económicos. Calidad extra.

UNION INDUSTRIAL PALENTINA S. A. Mayor, 25 PALENCIA

“Luis del Valle”

Presente

Mes de Julio; Sol ardiente que los verdes campos tuesta, corrillos que hablan bajito, se escuchan palabras sueltas y frases entrecortadas o preguntas sin respuesta... Mas de pronto, en el espacio retumban vivas y muertas; «rojos» con el puño en alto, «blancos» con la mano abierta, y de fe y de patriotismo, también los pechos se queman.

¡Viva España y Cristo Rey! las voces nos repetían, y era para el Requeté este grito una consigna que al momento y puesto en pie el soldado de la fe ¡Vivan! ¡Vivan! repetía.

Tocado con boina roja, vistiendo camisa parda, con una cruz sobre el pecho y un corazón por coraza, fuiste joven «Luis del Valle» a reconquistar España para Cristo, y por la fe, que nos quisieron robar los masones y el soviet; pero que no ha de fallar ni España ha de sucumbir, mientras haya Requetés que la saben defender aunque les cueste morir.

El destino te llevó por tierras de Andalucía, como en aquella edad media fué el soldado de Castilla y al frente de tus soldados luchaste con valentía.

Un día de primavera cuando ésta a vivir invita quedaba tu cuerpo frío bajo el sol de Andalucía. Y mientras, la Virgencita que pendía de tu cuello, tu alma blanca recogía para llevársela al cielo. Eras tú, Virgen de Ronte, Virgencita de la Ermita, la que el alma del valiente llevabas a mejor vida.

«Luis del Valle» si aquellas lejanas tierras tu cuerpo han de sepultar, el pueblecito de Osorno ha de saber apreciar los valores de sus hijos, y tu memoria guardar, que de ejemplo ha de servir, y con amor recordar al que vivió con honor, para con gloria morir.

MARGARITA y PAISANA ¡Viva el soldado de la Tradición! ¡Viva siempre España!

(Este periódico se publica con censura eclesiástica)

ALMACENES DE FERRETERIA Y FUNDICION

FELIX POLLOS

Herramientas y útiles para Contratistas
Cristal: Bombas: Hules para mesa y piso
Papeles pintados

CASA ESPECIALIZADA

EN COCINAS ECONOMICAS

Mayor Pral, 33 PALENCIA

Voz autorizada

Desde el primer número de nuestro semanario venimos propugnando la más íntima unión espiritual de todos los elementos nacionales. En ese tema hemos insistido una y otra vez: en nuestro número anterior publicábamos la alocución, orientada en ese sentido, que pronunció ante el micrófono de Radio Mallorca el Jefe de F. E. don Santiago Nevot.

Hoy nos honramos dando cabida a la «Breve Instrucción» del Excmo. y Reverendísimo Sr. Obispo de Avila sobre la actuación del sacerdote cerca de las Milicias Nacionales, según la doctrina católica y patriótica, que hace suya nuestro amantísimo Prelado insertándola en el «Boletín Eclesiástico» de esta Diócesis, a cuya doctrina prestamos los Tradicionalistas nuestro más fervoroso acatamiento, ya que antes de expresarla voces tan autorizadas, la veníamos practicando.

«Elementos directivos de algunas de nuestras milicias de fuera de la capital han acudido al Prelado solicitando designáramos al respectivo Párroco como Capellán de su milicia.

La contestación era obvia: «Puesto que ya es su Párroco, les prestará con creces—sin ulterior nombramiento—todos los servicios razonables que pudiera prestarles siendo su Capellán». En cambio, designarle Capellán de tal milicia, significaría una polarización, un partidismo que a todo trance hay que evitar en quien es, por razón de su cargo, padre y pastor de todos los fieles de la parroquia, sin distinción de matices.

Otra cosa sería si en los pueblos de referencia se formase v. gr. un batallón de voluntarios para combatir en el frente, y nos pidieran la designación de tal sacerdote para capellán suyo.

Capellanes para el frente, sí. Capellanes en sus parroquias, de ninguna manera.

Y, naturalmente, si los párrocos no deben ser Capellanes de determinadas milicias en sus parroquias, mucho menos pueden ser «milicianos».

Ocurre aquí también que aquello que en un seglar es lícito y hasta timbre de honor, en un sacerdote, por el contrario, puede no sólo ser inconveniente, sino hasta reprochable (recuérdense los cánones 138, 139, 142...).

Una cosa es que el sacerdote sienta herir en su alma el entusiasmo por esta Cruzada en que está empeñada nuestra querida Patria, y se sacrifique hasta el heroísmo por el triunfo de los sacrosantos ideales que con ella se persiguen, y tenga a gala no ceder a nadie en el amor puro y desinteresado a España, y cooperar—con cariño y generosidad—a todas las iniciativas sanas y ele-

vadas de nuestras beneméritas milicias (sin distinción ni preferencias)... y otra muy diferente que se lance a actuaciones partidistas, v. gr. alistándose él mismo en dichas milicias, o bien cooperando exclusivamente—por cálculo—con alguna de ellas, o—lo que sería peor—haciendo campaña contra alguna milicia determinada.

Esto de ningún modo. Es terminante la norma de la Santa Sede a los sacerdotes españoles: «Sacerdotes traderé se penitus partium studiis, ut plus humana quam coelestia curare videantur, non est secundum officium»... ¡Ojalá todos los sacerdotes españoles hubieran tenido presente esta grave amonestación de León XIII! ¡Cuántas lágrimas habrían evitado a nuestra Madre la Santa Iglesia!

El criterio, pues, que sobre esta materia hemos de tener presente los sacerdotes para no errar, es siempre el mismo: el que señala la Iglesia en los sagrados cánones (véanse el 124 al 144), el que nos sugiere S. Pablo en aquella su clásica definición del sacerdote: «Sic nos existimet homo ut ministros Christi et...» (1 Cor. 4,1), el cri-

terio del sentido común, que clama en el interior de nuestra conciencia, diciendo: «tu autem o homo Dei»... «tú sacerdote, y nada más que sacerdote; sacerdote, antes y por encima de todo».—Eso sí. sacerdote «en todas partes», en el templo y fuera de él; sacerdote «de verdad», y no sólo en apariencia, por el hábito o traje talar que llevas; sacerdote «internamente», por el carácter sagrado que el Espíritu Santo ha grabado en tu alma, y sacerdote «visiblemente», por tus obras, por tu actuación verdaderamente sacerdotal, porque se eche de ver que consciente de tu sublime dignidad, aspiras a ser un facsímil—algo así como una «miniatura»—del Supremo y Eterno Sacerdote Jesucristo,

Ya que hemos rozado el tema candente de las milicias, queremos señalar hoy a nuestros venerables hermanos los sacerdotes un doble campo, precioso y urgentísimo de actuación sacerdotal cerca de nuestras milicias de «retaguardia», a saber: 1.º la instrucción religiosa a fondo, la formación de las conciencias de los jóvenes; y 2.º «fomentar

entre las diversas milicias el espíritu de concordia».

Dos palabras nada más sobre este segundo punto.

Es preciso hacer comprender a nuestros queridos jóvenes que la Religión y la Patria exigen imperiosamente de ellos—en estos graves momentos—el sacrificio de pasiones, rivalidades y de cuanto tienda a sembrar discordia en los corazones.

Por fortuna estas juventudes en general se precian del dictado de católicos. Pues bien, entiendan todos que no es de cristianos—y ni siquiera de buenos españoles—ese encono y animadversión contra sus hermanos La Religión Cristiana, que dicen profesar, o es amor y caridad fraterna o no es nada.

Decídes que es un crimen de lesa Patria fomentar la desunión y sembrar cizaña entre los «de casa». Quien en estos instantes supremos atiza recelos y discordias contra otros españoles,—que aman como él a Dios y a España,—sólo por el fútil pretexto de militar en otra agrupación..., ese, diga lo que quiera, es un mal cristiano y hasta un mal español, un perturbador, un instrumento más o menos inconsciente de la masonería (se nos asegura que en la hora presente es táctica masónica, respecto de la España de retaguardia, el célebre aforismo: «divide, y vencerás»).

Por esos derroteros, ciertamente no se llegaría a crear la España nueva y grande que todos anhelamos. Eso de molestar y zaherir a las afines no es ninguna novedad: es un vicio ya crónico entre españoles; es simplemente resucitar viejísimo procedimientos de la España decrepita del siglo XIX, que tantas desventuras nos acarreó, vicio nefando que tenemos que raer a fondo, si queremos que España levante cabeza.

Por hoy bastará este toque de atención. Ojalá no tengamos que volver a insistir sobre este tema tan triste y enojoso.

Trabajemos con ahínco, venerables hermanos, en inculcar a estos queridos jóvenes buenos, sí, (de su buena voluntad nadie duda), pero desorientados o inconscientes, el espíritu evangélico de unión, de paz, de caridad fraterna. Trabajemos en extirpar ese cáncer maldito de la discordia, que bastaría por sí solo para esterilizar tantos sacrificios y tanta sangre generosa, como se vierte en los campos de batalla, y hasta los frutos de propiciación que tenemos derecho a esperar de tantos millares de víctimas inocentes y mártires de nuestra fe, inmolados en nuestra querida Patria por la secta infernal del comunismo.

Avila, 26 marzo 1937.

† SANTOS, Obispo de Avila

— ALMACEN DE FRUTAS
PESCADOS Y ESCABECHES —

Cándido Guantes

Cámaras Frigoríficas y Fábrica de Hielo
Casado del Alisal, 47
Teléfono 156 Apartado 45

PALENCIA

¡LABRADORES!

proteged la INDUSTRIA PALENTINA
y aumentaréis vuestra riqueza y bienestar
comprando siempre vuestro calzado en la
Hermandad

«La Primera Piedra»

FABRICACION MANUAL de CALZADO

Los mejores modelos para el campo

a precio de coste.

MAYOR PRAL., 93

Palencia

“El anhelo de un Requeté por España”

En una trinchera al lado del parapeto donde dormimos, estando yo de patrulla a las primeras horas del amanecer, ví a Angelito; un niño—así se le puede llamar—ya que solamente cuenta 16 años de edad y porque su constitución física lo demuestra: cara estrecha, ojos vivos y pequeños, pero con una vida que parecen quererle comer a todo rojo que se le presente delante de tan insignificante persona.

Hace puntería con su fusil. Me detengo al verle; dirijo la vista hacia donde enfila el pequeño y veo en el campo enemigo a dos traidores que avanzan carretera adelante. Después que el peque hubo disparado le pregunté: ¿Contra quién disparas, chico?

—No me distraigas, que estoy ciego por ver si le hago tragar un caramelo a ese bribón y canalla cuyas balas me rondan tan cerca, ¡Déjamel A ver quien puede más, si él, o yo.

Encarándome el fusil dije al amigo Angelito: Te voy a ayudar a ver si entre los dos logramos quitar de en medio a ese vil y asesino marxista.

—¡Quieto, déjame a mí solo! Ahora ha sacado un poco la cabeza y le voy a atizar bien.

¡Pobrecito infeliz! Él, que en su entusiasmo juvenil se olvidó de cubrirse, rodó a mis pies herido. No le atendí de momento porque el traidor salía huyendo del parapeto acosado por mis disparos. Puse mis cinco sentidos en la puntería; hice fuego y acto seguido ví rodar al enemigo por la cuesta abajo. ¡Un tiro aprovechado!

Al agacharme para ver qué tenía mi compañero, este con voz apagada me dice:

¿Has logrado vencerle? ¡Eres un hombre!

¡Cuánto siento no haber podido hacerlo yo! Llévame al parapeto, que

quiero ver a mis compañeros y despedirme de ellos, para que no olviden nunca que un traidor me ha matado y con eso hagan esfuerzos valerosos para rescatarme.

Palideció; su cabecita se dobló sobre mi brazo.

Había perdido mucha sangre por la herida abierta en su pecho de ángel. Yo le contemplaba con los ojos llenos de lágrimas y sin osar moverle, porque se me moría. Reunió en un esfuerzo supremo las pocas fuerzas que le quedaban y con voz delicada y dulce me dijo arreboladas sus mejillas por las tintas del entusiasmo:

¡Tú ya sabes cómo muerol Si logras salvarte, da esto a mi madre.

Y me entregó una bala y un crucifijo.

La bala—me indicaba con voz cada vez más feble—para que no olvide que su hijo fué muerto en la guerra por el traidor y villano plomo enemigo. Y el crucifijo para que tampoco se le olvide que su hijo murió como requeté cristiano y no como judío marxista. Y ahora, adiós para siempre, no olvides mis encargos y a luchar por nuestra querida Patria hasta morir, pues a mí no me pesa.

Hizo ademán de arrojarse para gritar con respeto religioso nuestro ¡Viva España! mas la muerte presurosa cortó aquél hilito de voz caldeada por el patriotismo, sellando los labios en dulce sonrisa. Cerré piadosamente los ojos de clara mirada y sobre su pálida frente puse un beso de hermano.

Dejé su cuerpo sobre el santo suelo, recé por su alma y me fui a dar parte de su muerte gloriosa por España, como era su anhelo.

TOMAS LASO

Monte del Bernorio-13-4-937.

¡Viva España!

Ultramarinos Finos

FELIX PEDROSA DIEZ

Barrio de Santa Ana, 25

PALENCIA

FABRICA DE PAN LA 'ESTRELLA'

Abilio de Diego y C.^{ia}

Barrio de Sta. Ana Tel. 394

PALENCIA

Imp. de Ntra. Sra. del Pilar.—M. Pelayo, 3
PALENCIA